

LOS ABNEGADOS MISIONEROS CAPUCHINOS que desde hace veinticinco años trabajan en la Misión del Orinoco y Caroní, están acostumbrados a soportar las injustas y mezquinas críticas y aun calumnias que periódicamente suelen dedicarles individuos teorizantes que jamás han aportado un gramo de trabajo y sacrificio personal en pro de los indígenas de aquellos territorios.

Es menos frecuente el que esos beneméritos civilizadores reciban público testimonio de aprobación y gratitud por la labor que callada y tenazmente desarrollan. Por eso bien vale reproducir aquí las autorizadas declaraciones hechas a la prensa por el actual Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Martín Araujo, a su regreso de una reciente visita a la misión de Aragua-mujo, en la Guayana. Dicen así:

"La impresión que he traído es magnífica y ella no es nueva, pues hace diez años tuve el honor de conocer estos notables misioneros y visitarlos por primera vez en el mismo sitio.

"En mi concepto, han rendido una magnífica labor en una tierra olvidada y desconocida de la mayoría de los venezolanos, donde solamente el abnegado espíritu de sacrificio de estos hombres ha logrado imponerse venciendo dificultades de todo orden.

Con motivo de ciertas críticas que se han hecho a los misioneros responde:

"Invito a aquellos que han formulado conceptos adversos a que los visiten y luego hacer la siguiente pregunta: ¿Cuántos de esos críticos estarían dispuestos a ocupar el lugar de esos misioneros? Es fácil, muy fácil hablar desde aquí, prosiguió el ministro, pero actuar en una isla del Orinoco, que se inunda con frecuencia y con una responsabilidad de sesenta niños indígenas, a quienes cuidan con paternal cariño, educan y suministran vestidos y medicinas, con una asignación mensual de un mil bolívares, suma que es exigüamente poca, es otra cosa. Los misioneros complementan su subsistencia con el esfuerzo de su trabajo personal, haciendo siembras y creando animales para el consumo.

"Los Padres Capuchinos, por otra parte, han venido sosteniendo una lucha tenaz para evitar que los indefensos indios sean víctimas de la especulación de los llamados criollos, quienes no han tenido otra preocupación que comprar a precios irrisorios el producto de su agricultura incipiente, cambiándole en la mayoría de las veces por aguardiente y baratijas.

Terminó el Doctor Araujo, manifestando: "Creo que mucho le debe Venezuela a la misión silenciosa de los misioneros capuchinos y que todos debemos ayudarlos porque en mi concepto ellos sí están realizando la verdadera obra de incorporación del indio a la civilización."



EN ALERTA PARA LA ENSEÑANZA

en nuestro país nos viene indirectamente de un respetable grupo de educadores de Norteamérica. Han visto claramente a dónde conduce la enseñanza profesional que imparten individuos de la ideología comunista. Véase el despacho internacional de prensa, que dice:

"Veinte educadores, incluyendo al General Dwight D. Eisenhower, presidente de la Columbia University, a James B. Conant, presidente de la Harvard University, dijeron que los comunistas no deben ser permitidos como profesionales de la enseñanza. Agregaron que la afiliación en el partido comunista "deja al miembro imposibilitado para cumplir sus deberes de maestro en este país". Hicieron estas observaciones en un informe de 54 páginas sobre "la educación americana y las tensiones internacionales".

Ojalá que en nuestra Patria abramos a tiempo los ojos; y ante la experiencia innegable de naciones que han sufrido en carne viva las consecuencias de la enseñanza impartida por individuos que niegan Patria, nacionalidad y Bandera, y se comprometen a luchar contra su propia tierra nativa por favorecer los intereses del Comunismo stalinista, eliminemos de nuestros centros de enseñanza a los profesionales —descarados o disimulados—, que envenenan a nuestra juventud con sus lecciones.

UNA NUEVA AMENAZA PARA LA VIDA CATOLICA

de nuestra Patria sería el arraigo, y más el triunfo, de alguno de esos grupos políticos que arteramente disimulan la ideología atea y anticristiana que en realidad profesan.

Sin embargo, no es tan del todo difícil comprender ya desde ahora lo que sucedería en nuestra Patria si triunfara tal ideología. Se repetiría, tal vez en escala mayor, el terrible espectáculo sectario del trienio "adeco". Así lo hace presentir, entre otras cosas, el texto de una de las conclusiones oficiales que el partido "U. R. D." suministró a la prensa, a raíz de su III Convención Nacional. La Novena y última de dichas conclusiones, dice textualmente: "Expresar a los republicanos españoles residentes en Venezuela la cálida simpatía y respaldo de nuestro movimiento a la causa de la República y su repudio del régimen de Francisco Franco."

Las palabras solas de esta declaración parecerían no decir mucho. Pero con un poco de análisis, expresan todo un contenido horroroso. Porque el manifestar ese respaldo y simpatía

hacia la llamada República Española (actualmente de hecho, y de derecho internacional, inexistente), es respaldar con plena aprobación hechos tan trágicos e incivilizados como los siguientes perpetrados por dicha República Española en su última etapa de gobierno:

- 1) El asesinato, a sangre fría, en poco más de un mes (la mayoría en agosto de 1936) de doce Excelentísimos Señores Obispos;
- 2) El asesinato, por los métodos más brutales y de refinada tortura, de 5.255 sacerdotes y de 2.669 religiosos;
- 3) El saqueo y la destrucción de iglesias, capillas y conventos en un total que se acerca a los 20.000; y con ello la destrucción de incontables tesoros de arte religioso: esculturas, pinturas, orfebrería, etc., tesoro de pasados siglos.

...Solamente estos datos ya nos dicen demasiado claramente el sentido tan anticristiano y antihumano del régimen que ahora alaba y respalda "U. R. D.". Y todavía hace muy pocos meses que el descrédito Alvaro Alvaroz, que se titula Presidente del Consejo de Ministros del gobierno republicano en exilio, hizo unas declaraciones en las que expresaba que los golpes de estado que en tan breve espacio de tiempo se han producido en América se deben todos (—incluido tal vez el "bogotazo", y no sabemos si también el del "18 de octubre" y ahora el último ataque a Santo Domingo—), a la acción subterránea del clero falangista (???). Y añadía luego, que estaba pesaroso por el hecho de que tanto en España como "allende el mar" quedaron todavía otros miles de obispos, sacerdotes y religiosos, cuya matanza no estuvo a su alcance ordenar, ni permitir.

Estas son expresiones recientes de quien actualmente tiene la más alta representación de ese Gobierno republicano español, y para quien "U. R. D." acaba de expresar toda su simpatía y respaldo. ¿Será que así espera este partido venezolano obtener también ayuda de los republicanos españoles residentes en nuestra Patria, el día que aquí un gobierno "urredista" quisiera seguir los métodos y ejemplo de la república española?

Es bueno que a tiempo se vayan aclarando las cosas y las posiciones. Y que cada venezolano vaya cayendo en la cuenta desde ahora de los posibles graves peligros que se fraguan para el futuro. Y estar alerta y no dejarse engañar con falsos espejismos de partidos con títulos acomodaticios "liberales", "populares" o "democráticos" que a la hora de la verdad y de la ac-

ción no encierran muchas veces sino puro marxismo totalitario. Ya lo experimentamos, bien duramente, una vez y por tres largos años! Que no ocurra otra vez el mismo engaño. Que podria ser de consecuencias horrorosas.

MUY CALIDAS Y MUY SINCERAS han sido las demostraciones de simpatía que de toda la nación ha recibido el importante vocero de S. Cristóbal "Diario Católico", al cumplir el 14 del pasado mayo sus veinticinco años de existencia.

De vida siempre alerta en defensa de la verdad y de la moral, ha hecho labor insigne de Religión, de Patria y de Cultura. En conmemoración de tan importante fecha, se ha preparado una edición especial, que según se ha dicho es la mayor que un periódico ha hecho hasta ahora en el Estado Táchira. Su actual Director, el ilustrado Pbro. Dr. José León Rojas proyecta mejoras y ampliaciones del "Diario Católico"; y estamos seguros de que Dios las ha de bendecir, ya que ese trabajo viene cimentando sobre el dolor y la injusta persecución que durante el pasado régimen hubo de sufrir el mismo Padre Rojas en el cumplimiento de su deber de periodista. Nosotros desde las páginas de SIC queremos también hacer llegar nuestra palabra de compañerismo y solidaridad; felicitar a cuantos en el presente y en el pasado han colaborado en las páginas del "Diario Católico", y desear a su actual Director redactores y colaboradores acierto y perseverancia en tan noble y necesaria empresa.

HAN VUELTO LAS HERMANITAS a encargarse del Hospital Vargas de S. Cristóbal. Parece que las cosas no marchaban como debían, ni mucho menos, en aquel primer centro asistencial del Estado Táchira. Y tuvo que venir la rectificación de la injusticia y del disparate cometido durante el pasado régimen, cuando se eliminó de dicho Hospital a las Hermanitas. Copiamos textualmente lo que el diario "El Centinela" de aquella ciudad escribió, en su Editorial, a propósito de la presente rectificación.

"Muchas veces se ha dicho que el pueblo no se equivoca. Y no se equivocó cuando se indignó y protestó contra un gobernante sectario que desplazó del Hospital Vargas a las Hermanitas de los Pobres, para reemplazarlas por un ficticio cuerpo de enfermeras. Protestó el pueblo porque sabía que ninguna enfermera puede tener la abnegación ni el espíritu de sacrificio de las religiosas consagradas por solemnes votos al servicio del prójimo. Protestó porque sabía que en nuestro medio, no había un cuerpo de enfermeras y por eso se improvisaron para enfermeras a muchachas que no tenían la menor idea de como se atiende a un herido, se aplica una inyección o se trata a un enfermo. Esas enfermeras improvisadas fueron las que reemplazaron a las abnegadas Hermanitas de los Pobres que durante 18 años habían atendido el hospital de la manera más satisfactoria para nuestras humildes gentes del pueblo. Y esas enfermeras de las cuales solamente se puede decir un par eran graduadas, no pudieron con toda su buena voluntad, dar el rendimiento ni prestar los servicios a la altura de las religiosas".